

PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

IMPRESA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, núm. 15, bajo

BILBAO
13 DE MARZO 1904.-AÑO V.-NÚM. 196

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

Sin novedad

Echo el catalejo por los cuatro puntos cardinales del mundo político español y no se barruntan señales ciertas de próxima tormenta, que dé al traste con este régimen viciado, irrespirable, cochino.

Broncas formidables en el Congreso, donde los diputados se tratan de tú, las minorías obstruyen, los republicanos interrumpen, la mayoría increpa y aplaude y las risas y los rumores hacen el gasto, pudiendo resultar de todo ello que caiga Maura para que suba Villaverde.

Total, mucha saliba y nada entre dos platos, pues tanto nos monta Maura como nos montaría Villaverde. Los españoles no nos escapamos de que nos monten.

Huelgas en diferentes puntos de la península que se resuelven satisfactoriamente para el gobierno y los patronos á sablazo limpio. Algaradas y pedreas por consumos, por lo que la fuerza pública abre la cabeza al lucero del alba y las autoridades meten en la cárcel á Cristo padre que cogen por detrás. Motín, cargas, tiros, sablazos, muertos y heridos en Valladolid, donde la gente se subleva con el futil pretexto de que no tiene pan ni trabajo. Que ayuné, cosa meritoria en esta época de abstinencias y disciplinazos.

Y vuelve la tranquilidad, la calma chicha, siguiendo el *chuetá* Antónete tan fresco en la presidencia del gobierno, haciéndonos desde el banco azul un artístico corte de mangas, como diciendo: ¿á mí motines? ¿á mí pedreas? ¿á mí obstrucciones? A mí... ¡Mierdalet!

Se celebran mitins en distintas capitales, donde los gobernadores los consienten, para protestar contra los verdugos que en Alcalá del Valle ejercieron el tormento en infelices obreros, como en los tiempos de la inquisición en que sueñan estas almas negras que nos rajan más que rigen, arrancándoles las uñas, retorciéndoles los testículos y cometiéndolo con ellos todas las salvajadas que pueden ocurrírsele á un corazón duro y atravesado.

Pero, nada, allí está el delegado para impedir que los oradores se extralimiten en el uso de la lengua y muy cerca el pelotón de los torpes, sable en mano, para caer sobre la multitud, si se indigna ante la narración de los vergonzosos, inicuos, feroces atropellos, y todo vuelve á quedar como una balsa de aceite, sin que arriba importe un bledo ningún movimiento de opinión ni abajo se organice la protesta viril y continua, la santa revolución que haga trizas todo lo que se opone á que España sea una nación digna, con vistas á Europa.

Por eso encabezo estas líneas con el expresivo epígrafe de *Sin novedad*, porque no es ninguna cosa nueva en España los mitines y los motines, los tiros y las cargas, antes son el pan nuestro de cada día, nuestro entretenimiento cotidiano, sin que tengan finalidad alguna, ni ningún resultado positivo.

Para colmo de desdichas y jarro de agua fría sobre *los republicanos*, el veterano Nakens ha venido en un artículo muy comentado á decir que todavía está lejos la revolución, que no ha llegado la hora de echarse á la calle y que hay que tener paciencia y esperar unos años más á ver si hay unos generales que se atrevan á sacar unos batallones á la calle y dar el grito de ¡viva la República!

¡Rediez, rediez! Ya han pasado los años desde que el doctor Ezquerdo dijo que la señora del gorro estaba en los últimos meses del embarazo. ¿Cuándo va á parir? Estoy temiendo que nos resulte machorra y eso del bulto no sea más que un caso de hidropepsia.

Y mientras tanto contentémonos con las broncas parlamentarias, los mitins y las huelgas, los motines y las pedreas, porque de lo demás, ya lo ha dicho Nakens, no hay novedad.

TRIQUITRAQUES

Como yo tengo decidido no volverme bizeaitarra de buenas á primeras, es decir, loco de remate, he resuelto no leer ni oír leer nada que se refiera á la guerra ruso-japonesa.

Toda guerra es una calamidad, según hemos convenido Tomás Meabe y yo; pero esta de Rusia y el Japon es calamidad y media, porque á las vidas y riquezas que van á destrozarse, hay que añadir los que se están volviendo cabras en España con las contradictorias noticias que largan los periódicos de información.

Los telegramas se dan de cachetes unos con otros, y se comprende, porque unos proceden de Inglaterra, amiga de los japoneses, y los otros de Francia, aliada de Rusia, y si cree uno á Inglaterra, resulta que el Mikado le va á dar al oso blanco el primer miko, y si toma por verdadero lo que dice Francia, no cabe duda de que Rusia al Japon le va á dar por el cosaco.

De manera que lo mejor es vivir como si no existiera esa guerra, y así no me volverá á pasar lo que el otro día, que leyendo los veinte títulos que traía un telegrama de un periódico, ví uno que decía: *los nogales se agitan*.

Me entró la curiosidad y me metí en el texto del despacho, á ver si caían nueces, cuando me encuentro con que los que se agitaban no eran los nogales, sino los mongoles, cosa muy interesante, sin duda alguna, para las mongolas, que se aprovecharían de la ocasión.

Por estas y otras muchas razones, han de dispensarme los lectores de EL RUIDO que no me ocupe de ambos países beligerantes.

Además, hay que ir con el tiempo.

Y como en esta estación no hace ni calor ni frío,

bien podemos prescindir

Solemnísima resultó la función religiosa que el otro día se celebró en la iglesia residencia de los padres jesuitas.

Se trataba del acto sensacional de colocar los luses la medalla á las elegantes y hermosísimas damas que son socias protectoras de la *Congriogación*.

Y á pesar de la timidez, poquedad de ánimo y otras poquedades de que tienen fama los luses, cuenta *La Bragueta del Norte* que los *congrigantes* se la colocaron admirablemente á las señoras.

En vista de ese milagro, que no admite discusión, acuden muchas señoras con religioso fervor, dispuestas á proteger la lusa congregación y á que al punto las coloquen las medallas y el cordón.

Leo, corto y pego. Sobre todo pego. «Por el jefe del servicio médico municipal, señor García Ancos, ha sido denunciado á la guardia municipal el matrimonio Antonio Miranda y Vicenta Zabala, que se presentó en su casa con un niño diciendo en términos groseros que la leche que se le suministraba para la lactancia del niño era de mala calidad.»

En verdad es grave que una madre se exprese sin ningún miramiento, cuando en vez de leche, para criar al hijo de sus entrañas, le dan un líquido indecente.

Pero, esto no obstante, me parece que el señor médico inspector, antes que la grosería de la madre, cosa, al fin y al cabo, de poca monta, debiera haber denunciado á la Beneficencia demiciliaria, que, por la leche, más parece maledicencia que beneficencia.

Mas lo que aquí se desprende bien claro de lo anterior es que si es mala la leche la tiene el médico peor!

El señor Torres Almunia se está ganando unos bombazos de la gente nea, que ya ya.

No parece si no que es el non-plus-ultra de los gobernadores.

Y, total, ¿qué ha hecho? Sofocar una huelga, poniendo en movimiento por cada huelgista un guardia civil.

Si el movimiento de los cargadores de la Diputación hubiese estado bien planteado y habría obtenido el apoyo de todos los obreros de las minas, generalizándose el paro, ya le habríamos visto al señor Torres Almunia bailar de coronilla, porque *torres* más altas que las suyas hemos visto caer.

Y no habrían sido los que ahora le han felicitado los últimos en darle con el pie.

Pero como le ha salido bien la cosa, reventando á los obreros, las corporaciones mercantiles, las fuerzas «vivas», como se las llama muy bien, en el sentido de rapaces, porque los que las com-

ponen son unos «vivos», esas fuerzas, tado muy calurosamente, incitándole á que así, por la tremenda, acabe con toda huelga que estalle en sus dominios.

Que le hagan muy buen provecho al señor Gobernador esas felicitaciones, demostrativas de sus buenos servicios á la clase patronal.

Al fin y al cabo, más se saca de esta que de la trabajadora.

¡Y hubiera estado bien que no ayudara á la Diputación en la huelga, después que esta corporación acaba de amueblarle y alfombrarle lujosamente su nueva casa de la Alameda de Mazarredo!

Hay que estar en todo, y nobleza obliga.

Y además de esto, ¿qué ha hecho el señor gobernador?

¡Ah! Si; ha impuesto una porción de multas á los capitalistas mineros que enturbian las aguas del río con sus lavaderos de minerales.

Por cierto, que por estas multas no le han felicitado las consabidas fuerzas vivas.

Así es que el señor gobernador, comprendiendo lo que esa ausencia de felicitaciones significa, se ha avenido á un arreglo y ya hay una comisión nombrada que estudie el modo de que los mineros enturbien las aguas y el señor gobernador no les imponga multas.

Aunque el ayuntamiento y el pueblo de Bilbao tengan que tragar el agua sucia y las máquinas y las tuberías se hagan polvo en poco tiempo.

¡Oh qué buen gobernador es el señor Torres Almunia!

¡Canastos!

¿Ven ustedes cómo la impiedad despliega todas sus fuerzas?

No, no la verán, porque aquí los únicos que despliegan á los niños son los hermanos *flaminios*, ó de la doctrina cristiana.

Bueno; pues la *Alcahueta del Norte* ve el despliegue ese y al mismo tiempo ve como aumenta el fervor religioso de los fieles, que, en grandes bandadas, suben los domingos á Begoña á oír los sermones del padre Lusilla y á beber chacolí.

Pero no es por eso por lo que yo he exclamado ¡canastos! He dicho ¡canastos! por esta catástrofe que anuncia la vecina de la Jorja:

«Parece que se siente la necesidad de acudir á nuestra excelsa Patrona, á la Madre de Dios de Begoña, en demanda de amparo, para no ser víctimas de la catástrofe que se ve venir y ya solo puede ser contenida por la mano omnipotente...»

De la madre de Dios, no diga usted más.

¡Canastos!, vuelvo á decir otra vez. ¿Conque se avecina una catástrofe y las víctimas van á ser los neos, según corren á pedir que les ampare la virgen de Begoña?

Pues me alegro una barbaridad, pensando en el milagro de los artilleros. Como sea cierto que la catástrofe está encima, el madero de Begoña de fijo que no les libra!

¿Han oído ustedes hablar de aquel rey den Pedro, que unos le llamaban el Justiciero y otros el Cruel?

Pues así, por el estilo, es el pueblo. Ahí tienen ustedes á la empresa de los tranvías eléctricos. Se venía mofando del ayuntamiento en eso de las velocidades y el número de carruajes. Cuando la han querido imponer la adopción de salvavidas se ha reído de todos y se ha negado á las pruebas. Y hoy mata á un hombre, mañana á una mujer y todos los días á algún chiquillo que otro. Iba el juez, levantaba el cadáver y asunto concluido, es decir, música celestial.

¿Y qué ha sucedido? Que al pueblo se le han hinchado las narices y el otro día, en Las Arenas, porque un coche motor hizo polvo á una pobre niña de 10 años, volcó el carruaje y le pegó fuego.

¿Y qué bien ardía! No quedó ni astilla. Bien es verdad que todo el material de la tal empresa, no sirve más que para eso, para la quema.

Yo no diré si está bien hecho eso que hizo el pueblo, si fué justiciero ó cruel, razones porque no quiero que me procesen por incendiario, única cosa porque aún no me han empapelado; pero lo que digo es que si á cada atropello del tranvía el pueblo quema un carruaje, la empresa moderará la velocidad, adoptará el salvavidas y tendremos tranvía nuevo.

O sea todo lo que nos hace falta.

Lo que siempre diré yo, aunque me aten con cadenas, es que es un pueblo barbián el pueblo de Las Arenas.

Se ha cometido un crimen en Amorebieta.

Riñeron dos individuos, resultando muerto de una puñalada uno de ellos, llamado Juan Larrea Anchur, natural del lugar donde se cometió el crimen.

—No me diga usted más. El agresor fué un Pérez ó un López, de allende el Ebro.

—Espere usted. El agresor se llama Doroteo Larrea Larramendi y es hijo de Begoña.

—¿Eh? ¿Cómo? ¿Qué dice usted?

—Caray! ¿Qué cosa más rara!

—¿Pues usted qué se creía?

—También aquí cuecen habas!

He leído el suplemento de *La Lucha de Clases*, referente á las 800 pesetas del revolucionario Lerroux.

Y me parece que ha quedado chafado el diputado radical.

Ni sé como se las va á arreglar el amigo Garrote para refutar el tal suplemento.

En fin, hoy leeremos *La República*.

¡Ojo, beatas!

Siempre os estoy diciendo que la iglesia es un lugar peligroso, y vosotras, nada, sin hacerme caso.

No parece sino que amais el peligro. Y ya lo dijo Jesús: «quien ama el peligro perecerá en él.»

Eso le ha ocurrido en Tudela á una señora doña Elvira Díaz de Oliver. Fué á la catedral y cuando más descuidada estaba, ¡plaf!, una araña que cae de lo alto y la deja patitiessa.

Y mirad vosotras si tienen mala pata las cosas de iglesia. Cuando bajaba el médico de ver á la señorita Díaz, después que la trasladaron á su domicilio, se cayó por las escaleras y se dislocó un brazo.

Que no, que no y que no se deben poner los pies en las iglesias.

¡Y morir de un arañazo!

¡Rediez, parece mentira!

Vamos, que yo no sucumbo lo mismo que doña Elvira!

Cosas de la Patro

No hay más de mi gusto que zumbarles la pandereta á los bizcainos.

Por eso todos los domingos me tiro á la Patro, digo á la *Patria*, que no cuesta más que cinco céntimos—y aún es cara—en lo que encuentro un placer superferolítico.

Porque ¡quién no se regocija leyendo á *Siripi*? *Siripi* se lamenta en el último número de que son pocos los jóvenes vascos que abrazan el nacionalismo y aun de los que lo abrazan dice que debieran ser expulsados la mitad, porque, si son partidarios de *Lagi-Zarra*—la ley vieja—reniegan, en cambio, de *Jaun-Goikua*—Dios—y quien reniega de Dios no puede ser buen bizcaino.

Y no solo hacen cosa tan fea buen número de jóvenes baskides, sino que, además, según *Siripi*, abren la boca y sueltan por ella frases soeces, palabras indecentes y blasfemias sin cuento. Naturalmente, dice *Siripi*, así ¿cómo va á prosperar el bizkaitarrismo? Al contrario, cuantos se acerquen á nosotros se alejarán con repugnancia.

Pero aun dice más *Piripitipi*, digo *Siripi*:

«Entre los mismos jóvenes, que se dicen nacionalistas, hay, por desgracia, muchos que no tienen reparo en asistir á los bailes que se celebran en los pueblos cercanos—Portugalete, Algorta, Desierto, etc.—y algunos á los Campos Elíseos, donde no solo no bailan al son del *chistu* y del *tamboril*, sino que á los acordes de la música, que ejecuta piezas extrañas á esta tierra, bailan á la *ria*».

Comprendo el dolor de *Pichichi*, enemigo de las piezas extrañas, del baile agarrado y de la lujuria, y le recomiendo tila, porque la cosa no tiene remedio.

Hace ya tiempo que en Euskaria no hay piezas extrañas, pues todas les parecen buenas á las neskas, y mejores aún las maketas, por las que se despepitan, no sé si rebosando lujuria ú otro líquido.

Paseando el otro día con un aldeano *sivilisado*, le hice reparar, viendo como un grupo de mozos y mozas layaban en el campo, en lo mucho que aquí trabajan las mujeres, á lo que me replicó vivamente:

—Falta les hase que trebaquen; la muquer de aquí, ¿no sabe usted?, calientes son y sino trebacan en la tierra ¿quién les aguanta en casa pues? Así y toro ya cuesta.

Lo que traslado al *memelo Pilili*, para que se meta en el convento de la Trapa y nos deje á los malos vascos y á los peores maketos, la dulce tarea de apagarles los fuegos á las encendidas hijas del país, que jamás se harán bizcainas, si las hablan contra el agarrado y las piezas extrañas, algo más tangible y suculento para ellas que la alfafa de *Lagi-Zarra* eta *Jaun-Goikua*.

Adios, *Siripi*.

Pues otro *artículo*, bajo el epígrafe de *Municipalierías*, se pone serio y lanza contra el ayuntamiento una romanza berrical, como no se ha oído en ninguna cuadra.

Y todo porque toca la música en la Casilla y bailan los jóvenes que se las pelan, á pesar de que estamos en cuaresma. ¡Cuando digo yo que los bizcainos son todos hijos de fraile! Ni los capuchinos predicán tanto contra el bailoteo.

Lo que más le duele al escribidor son los nuevos arbitrios establecidos por el municipio, porque dice: «Impuesto á esto, impuesto á lo otro; traba á la industria, obstáculo al comercio... ¿Hasta cuándo?»

Hasta que los bizcainos recobren la razón, que *pa* mí que va á ser tarde.

Contra el impuesto de consumos, que pesa como losa de plomo sobre los proletarios, no dicen esta coz es mía.

Eso no quita para que se llamen amigos del obrero. ¡Vaya unos amigos que tiene el padre Benito! Los industriales, los comerciantes, los pobrecitos caseros, esos son los amigos de los taparrabistas y al trabajador que le amueñen.

Pero lo que más le sulfura al alcornoque autor de las *Municipalierías* es que haya maketos en el municipio de Bilbao. Escribe:

«Mandan en Bilbao cuatro maquetos, que apenas contribuyen á levantar las cargas municipales, sino es en una proporción irrisoria.»

Hombre, no sea usted beduino.

Todo el mundo sabe que en Bilbao los más de los vecinos son maquetos. ¿Quiénes, pues, tienen derecho á administrar el pueblo, sino los maquetos?

Pero aún es usted más burro al decir que los maquetos contribuyen en proporción irrisoria al erario municipal. El mayor, el principal ingreso que tiene el ayuntamiento es el de los consumos. ¿Y no hay tres veces más maquetos que vascos en Bilbao? Eso sin contar que también hay maquetos industriales, comerciantes y caseros, que pagan en la misma proporción que los vascongados.

Y ya puesto en esa pendiente, ¿qué ha de hacer usted, sino lamentarse de que sean concejales lo que no tienen nada que perder, descubriendo así todo lo democrático que es el nacionalismo vasco? Porque este parrafito es de oro: «Ahora, por encima del buen sentido y por la brutal ley de las mayorías, se da derecho á los que poco ó nada tienen y de poco ó nada responden para que dispongan á su capricho de lo que otros han ganado á fuerza de trabajo. El que no puede responder de las consecuencias de actos á que no está obligado, no debe concedérsele facultad para ejercer esos actos.»

¡E! Los obreros no deben ser concejales, ni tener derecho á nada. La ley de las mayorías es una barbaridad. Los que tienen derecho á mandarnos y á darnos leyes son los ricos, los comerciantes, los rentistas, los industriales, los caseros, grandes administradores, que saben echar las gabelas sobre los pobres y quedarse libres de todo gravamen, amen de robar en la casa de la villa todo lo que pueden y hacer todos los negocios sucios que se les presentan.

Nada, que va á ser una felicidad en cuanto se proclame la independencia de Euskaria y nos sujetemos á la ley vieja, según la cual los que tienen algo lo son todo y los obreros un cero á la izquierda.

Ya sabía yo que todo eso de la república y las libertades vascas eran pura filfa.

Y hasta la semana próxima, que seguirá el escarceo por entre los pliegues de la Patro, algo conocida por la *Patro*.

La peregrinación á Tierra Santa

Mi tierna y calenturienta amiga Pepita Urcoja, alma de todo jaleo místico, prototipo de la beata libidinosa, alegre, joven todavía y chirigotera en grado superlativo, se ha personado en mi presencia y después de un abrazo apretado, efusivo, largo y de siete besos, en memoria de los gozos de San José, que me ha dado más abajo de la nariz y más arriba de la barba, se desbordó en una charla regocijante, dando muestras de la más loca alegría.

—¡Ay RUIDO de mis entrepliegues, qué loca y qué perdida ando por un luis boquillón, sonrosado como un querube, ruboroso como una doncella y grandullón, muy grandullón, lo que me hace pensar toda conmovida en otras grandezas de su personilla!

—Será el joven á quien piensas conquistar durante la peregrinación á Jerusalem y Roma.

—*Tu dixiste*. Si no fuera por este incentivo, por este deseo que me enloquece, no volvería á embarcarme, ni á refrescarme en el Jordan, ni á montar en burro, no obstante las encantadoras emociones que estos movimientos ofrecen á mi temperamento ardiente.

—Lo que yo quiero, por ahora, es que me des detalles de la peregrinación.

—A eso he venido, RUIDO mío. La peregrinación ha sido puesta bajo el dulce patrocinio de la recién pintada Virgen de Begoña, con cuya protección yo no tendré más mareo en alta mar que el que me producen las miradas de mi *luisito*, serenas, lánguidas, dulces, purísimas, pero que á mi me hacen cosquillas hasta en lo más recóndito de mi ser.

—Sí, sí; fíate de la virgen y no corras. Acuérdate de los dos pobres artilleros; que uno se quedó medio ciego y el otro perdió un brazo al reventar los cañones cuando disparaban las salvas en honor de la coronación de esa señora.

—Además, contamos con la bendición del obispo de Vitoria y la valiosísima de don Pío Diez, quien ha concedido á esta peregrinación mayor número de gracias espirituales que á todas las anteriores. Para mí la mayor gracia consistió....

—En hechizar, en alojar, en atrapar, en usufructuar al *luis*. No sigas.

—Volvamos la hoja. La peregrinación es organizada por el Patronato de Obreros de Iturrubide.

—¡Mira tú que organizar un Patronato de Obreros una peregrinación es de lo más peregrino que puede verse. ¿Qué obreros son esos?

—Zabalainchaurreta, Arluciaga, Mierdalet....

Ya me oía á mí á eso.

—Los precios del viaje, todos los gastos comprendidos, serán: en primera, 1.900 pesetas; en segunda, 1.200 y en tercera, 700.

—Vamos, hay peregrinos de diferentes clases.

—De tres. En cambio, peregrinas no hay más que de dos: primera ó segunda. En nuestra compañía no admitimos á señoras de tercera clase.

—Mejor. Así seremos por los peregrinos más atendidas, más miradas, más deseadas....

—¿Y qué itinerario tenéis señalado?

—Saldremos de aquí el día de San José, embarcaremos al siguiente en Barcelona y nuestro recorrido, al tocar tierra, será Caifa, el Monte Carmelo (y otros montes), Nazaret, Jafa, Jerusalem, Belén (habrá más de uno), San Juan de la Montaña, Betania, Emaus, Roma y algunos otros puntos de Italia.

—¡Ay Pepita! ¿Quién tuviera 2.000 del *ala* para ir en tu desemaguante compañía! ¿Qué peregrinaciones más descajonantes estas que organizáis los católicos al uso! Antiguamente, aquellos bárbaros cruzados, que iban á pie....

—¡Ta, ta, ta! Déjate de músicas. Ahora la religión es así. Todo comodidad para los ricos, pretexto para correrros juergas que descoyuntan, viajes deliciosos, funciones de risa, sociedades para timarnos con padres espirituales y jóvenes corporales, la mar y sus olas, RUIDO inocente. Ya ves, hasta se nos ha dispensado de ayunos y vigillas durante la peregrinación, eso que va á tener lugar en cuaresma y semana santa.

—Dinero habrá costado esa dispensa.

—En la iglesia todo es cuestión de ochavos. Pero yo pienso aprovechar bien esa licencia en favor de mi *luis*, diciéndole con mis ojos habladores:—Anda, nene mío, no comas de vigilia, que van á demacrarse esas mejillas de bebé mofletudo; no ayunes, que aquí estoy yo, que tampoco quiero ayunos; anda, atrévete....

—Rediez, Pepita, no lo digas tan á lo vivo! ¿Que me llega á lo ídem!

—Me voy, RUIDO. Quizás te mande dos letras, antes de emprender el viaje, dándote los últimos detalles.

—¿Y tus partes?

—Superiores. ¡Vaya una pregunta!

—¿Por qué vía me los vas á mandar?

—¡Ah! Por la mía. Por mi aparato.

—¿Sin hilos?

—Al contrario, con muchos hilos. Recibirás las noticias calientes, húmedas, chorreando.... ¡Adios, hasta la vuelta, RUIDO aplaudor!...

—¡Que me aplastas, mujer!...

Municipalierías

No estoy seguro, pero creo que ya han quedado definitivamente aprobadas las ordenanzas municipales.

¡Trabajo y saliba les ha costado á los concejales! Sobre todo saliba.

Por eso no me choca que hayan prohibido á los vecinos escupir en la calle. ¡Como ellos, en cada sesión, escupen hasta por los codos y se quedan sin saliba para ocho días!...

El otro día le dieron el último toque á las ordenanzas. ¡Y qué toque!

Carretero propuso que en los talleres

se establezca servicio de lavabos para los obreros, debiendo haber por cada seis obreros una palangana y una tohalla, cosa que se aprobó como una seda, porque es lo que decimos todos: ¡sobre todo el aseo!

Pero no paró aquí la cosa. El republicano Vega Heredia fué y propuso que en talleres y fábricas, donde haya más de treinta obreros, se obligue á los patronos á establecer duchas, para que los obreros se refresquen el cuerpo de cuando en cuando, cosa que es muy higiénica, según dicen.

Y también se aprobó!
El único de los republicanos que votó en contra fué el señor Ituarte. Ya cuando los lavabos se quedó algo frío. Pero cuando le echaron las duchas encima se quedó completamente helado y soltó un *no* que parecía una blasfemia de esas que cuestan 25 pesetas en papel de multas.

Algunos republicanos reprochan esa conducta al señor Ituarte y yo digo que no tienen razón. El señor Ituarte, al mismo tiempo que republicano, es industrial que emplea á muchos obreros, y claro, cuando llegan ciertas votaciones, se olvida de que es republicano y solo se acuerda de que es industrial, y naturalmente, vota lo que le conviene.

Porque es lo que dice Ituarte, discurrendo como un santo:
—Es muy bueno el ser demócrata; pero, caramba, no tanto!

Y vamos á la sesión del miércoles. El señor Secretario lee el acta de la anterior. ¿Se aprueba al acta? ¿Qué se ha de aprobar!

Perezagua pide la palabra y pide, además, que conste en el acta lo que dijo Merladet, referente al matadero, esto es, que allí se cometen raterías, algunas de las cuales ha presenciado él mismo.

—Yo lo dije en sentido hipotético.
—Lo dijo usted bien claro.
—Apelo á los señores Bengoa y Lopez.
—Como si apelara usted á Cristo.
—Usted es un faltón.
—Y usted un hipócrita y un perjuro.
—¡Farsante!
—¡Cobarde!
—¡Sinvergüenza!
—¡Canalla!
—¡Tilin, tilin, tilin, tilin! Señores, ¿qué es esto?

El ayuntamiento pasa á otro asunto y los señores Mierdalet y Perezagua no pasan á darse dos trompadas, que parecían lo más propio, quedándose tan frescos y guardándose los respectivos piropos para tirárselos nuevamente á la cara en la sesión que viene.

Y no hay que escandalizarse, porque es lo que dicen los asiduos concurrentes á estas grescas:

—Caballeros, sino fuera por estos dos campeones, resultarían muy sosas los miércoles las sesiones.

Ahora vamos á nombrar un cabo de faroleros.

Pero ¿á quién le nombramos? A cualquiera.

Eso se dice muy pronto. Los socialistas tienen su candidato, Silverio Beascochea; los bizcainos el suyo, Enrique Azcúena, y los republicanos el tercero en discordia, que se llama Cipriano Bernardo.

Y después de sacar á relucir todas las prendas, así físicas como morales é intelectuales de los candidatos, aburriendo á Cristo padre, vámonos á casita sin nombrar el cabo de faroleros, que eso es más difícil que nombrar un almirante para la escuadra rusa.

Y hasta la próxima, que se avisará á domicilio.

EL AYUNTAMIENTO

IX

Matías Calvo

Cuando oí que á este Matías le nombraban candidato, lo menos en quince días me quedé yo turulado.

—¿Mati—dije—concejal?

Eso es mentira, no marra, y me dijeron:—Sí tal, y concejal bizcaino.

¿Pero es Calvo puro vasco? Pues entonces lo celebro.

Lo pueden ser, sin atasco, todos los de allá del Ebro!

Amigo del chacolí siempre lo ha sido en sus días y casi siempre le vi bebiendo mucho á Matías;

pero de eso á maquetófono, señores media un abismo, ni creí que era tan bobo, yendo en contra de sí mismo.

Mas cuando él no lo desmiente no he de ser yo más papista... y será, efectivamente, concejal separatista.

Por lo demás, es buen chico, poco amigo de hojarasca é incapaz de abrir el pico... como no sea en la tasca.

De brillar en el concejo solo en él encuentro un modo: que se discuta un pellejo á quien más levante el codo.

Juzgándole al buen tuntún, más de cuatro le tendrán por un pedazo de atún, siendo un pedazo de pán.

Aunque de Calvo reniegas, Matías, me eres simpático, así como á tus colegas les deseo el morbo asiático.

Que aunque eres antimaqueto, eres de los más reacios y á tí solamente el veto te puso el padre Palacios.

Por lo cual está bien claro, ó yo me he vuelto mochal, que no pasas por el aro jesuíto-clerical.

V. H.

Chupinazos de fuera

GALLARTA

Querido RUIDO: Tenemos un ayuntamiento que no nos lo merecemos. El concejal que no es carca es neo, y el que no es neo es un criado de las honradísimas compañías mineras. De manera que *pata*.

Con un ayuntamiento así, ¿qué de particular tiene que los párrocos de Gallarta y San Pedro le pidan dinero para pagar á los jesuitas que vienen, como todos los años, á misionar, ó sea á soltar más burradas que letras tiene un misal?

Y los concejales ¿qué han de hacer, sino votar las cantidades necesarias para tan borricial objeto, oyendo como quien oye llover á los tres concejales republicanos, que protestan de esa barbaridad y amenazan con recurrir en alzada contra el acuerdo?

Nemesio Merodio, concejal republicano, decía:

—Con que no tenemos para atender ni medianamente á los pobres y enfermos de la localidad, que los hay en abundancia, ¿y va á haber para estampas? ¡Y jesuitas, compañero, que son los que peor estampa tienen! ¡Maldita sea su estampa!

Pero vamos á ver, Merodio. ¿Quiénes son antes, los pobres y los enfermos ó los jesuitas? Los jesuitas, hombre, que tienen fincas soberbias, industrias morrocotudas, dinero á carretadas y un pico que había que quemárselo por las trolas, insultos y groserías que tiran desde el púlpito.

Lo chusco es que no se á quién van á recurrir en alzada los republicanos. ¿A la Diputación? Papel perdido. La Diputación es una sacristía. ¿Al gobernador civil? Como si cantaran. El señor Torres Almunia es hechura de Maura y Maura es el jesuíta mayor de estos reinos.

Por consiguiente, lo hacedero es aguantar los sermones de los jesuitas misioneros, dejando quietas las estacas y las piedras, digan lo que quieran los reverendos tíos.

Y á otra cosa. El alcalde, para quitar, sin duda, el mal gusto de boca que el pueblo tenía por lo de los jesuitas, ha verificado un repeso en las panaderías, resultando una recogida de 165 panes faltos de peso.

¡Buenos pajes están los panaderos! Suben los precios del artículo, sin mo-

tivo, roban en el peso y, para ellos, como si no hubiese cárceles.

Pues encima ne eso, los de Gallarta, han formado una especie de *trust*, funcionando para todos una sola tahona, con lo que se ahorran gastos, personal y competencia.

El negocio era morrocotudo para los patronos. Para los obreros panaderos al revés, porque los pocos que se empleaban en la tahona única del *trust* salían reventados con el aumento de trabajo, pues no sucedía lo mismo con el jornal, que seguía siendo el de antes, por lo cual se han declarado en huelga, manifestando que ellos no son panes, siempre mermados por la rapacidad de los patronos.

Veremos en qué paran todas estas misas.

PEDRO RIÑONES.

LA ARBOLEDA

RUIDO descachifollante: Por los imparciales y verídicos diarios de la Babilonia vizcaina te habrás enterado de la fenomenal visita, anunciada á son de bombo y platillos, que nos han hecho el gobernador civil, el gobernador militar y sus dos ayudantes, el coronel de la guardia civil, el ingeniero jefe de minas, el inspector de Vigilancia y varios chicos de la prensa.

Han venido á enterarse de eso de los barracones y tiendas obligatorias, dispuestos á fusilar por la espalda al primer follón que explote en lo más mínimo á los obreros de las minas, á quienes quieren las autoridades como si les hubiesen llevado en la tripa.

¿Y qué ha resultado? Nada, que todo está aquí como las propias rosas. Los obreros á quienes han preguntado—y no vayas á figurarte que estaban elegidos—si les obligaban á gastar de ciertas tiendas y á dormir en ciertos barracones, han contestado casi incomodados y como diciendo: ¿pero puede ser eso?

Visitaron las casas para obreros que tiene la Oreñera, la Cooperativa Obrera, el asilo de San Fernando para niños y el Hospital, cogiendo á todos desprevenidos, pues no sabían nada, lo puedes creer, de la visita, porque aquí no se leen periódicos, que la anunciaron con varios días de anticipación, y á pesar de eso, el aseo y la equidad resplandecían como un foco de 500.000 bujías.

¡Qué más! A los visitantes les señalaron una chavola, fijate, una chavola, como sitio poco higiénico donde dormía la gente amontonada. Penetraron nuestros huéspedes y pásmate, porque ellos también se pasmaron de la limpieza, del *confort* que allí se respiraba, tanto que en una pieza donde había cuatro camas y dormían seis personas ha pedido el señor gobernador que le reserven un catre para ir á pasar allí el verano.

Por todo esto la gente preguntaba indignada: ¿pero donde están esos de la comisión obrera que denuncian tiendas y barracones? ¿Por qué no vienen? Lo probable será que porque no los llamaron y donde á uno no le llaman ¿para qué va á ir?

Conque quedamos en que no hay barracones ni tiendas obligatorias. Ahora solo falta que se arme una huelga pidiendo que desaparezcan.

Ni la virgen de Begoña entiende este lío.

NICOMEDES NIETO.



TEATRO DE LOS CAMPOS

La semana teatral ha sido poco fecunda en acontecimientos.

La única novedad constituía el estreno de *La perla negra*, y de esta nada bueno puede decirse.

El público la rechazó desde luego, considerando muy poca cosa un tango más ó menos picareco y un *quid pro quo* de lo más cándido é inocente que darse puede, para pasar una hora en el teatro.

La música tampoco entusiasmo á nadie.

La perla negra es, en suma, una zarzuelilla más, que seguramente acrecentará bien poca cosa la fama que disfru-

tan sus autores, Fiacro Irayzoz y el maestro Torregrosa.

FUNCIONES PARA HOY

Por la tarde, completa, á las tres y media poniéndose las siguientes obras: *El Último Chulo*.—Enseñanza Libre.—Las Barracas.

Por la noche, en secciones:

A las siete y media,

Las Barracas.

A las ocho y media,

Los Camorones.

A las nueve y media,

Enseñanza Libre.

A las diez y media,

La Inclusera.



¿Han visto ustedes que bien toca la estudiantina *Blanco y Negro*?

Como los propios ángeles.

¿Ven ustedes qué rematadamente mal lo está haciendo Maura?

Como un zapatero remendón.

¿Han oído ustedes las inocentadas de Mierdalet en el municipio?

Ni Gedeón.

Pues bueno; que reviente el general Azcárraga si en la relojería de Enrique ARNAEZ, antes *Aragonés*, no están los más irreprochables relojes marcas Waltan, Longines, Omega, Bachmid, etc., á los precios más republicanos del mundo.

Plaza de Arriaga, fachada del Teatro.

Entre el tremendo Lerroux y el colosal Perezagua se va á celebrar á tacos la descomunal batalla.

Sostiene el gran tabernero dentro y fuera de la tasca que el diputado Lerroux se comió de una sentada ochocientas pesetetas

á una huelga destinadas, y el contrario, que tampoco tiene la lengua parada le llama vividor y necio á Facundo Perezagua.

Y aquí me tienen á mí, que en esta lucha entablada me pongo siempre de parte del restaurant, vulgo tasca, que se llama LA BOMBILLA

donde se sopla y se jama de una manera aplastante por pocos *monis*, ó plata.

Abierto desde las cuatro de la mañana á la una de la idem.

San Francisco, 19, frente al cuartel.

No griten ustedes ¡viva la República!

Ese grito le pone nidrio al sacristán presidente del gobierno.

Griten ustedes, si es que tienen ganas de que se les irrite la garganta, ¡viva la revolución social! ó ¡viva la anarquía!

Esas voces no le sacan de sus *casullas* á fray Maura.

Pero es mejor que griten: ¡Viva el CAFE MODERNO!, porque en aquellos deliciosos salones se pasa las noches más alegremente que rezando el rosario con la suegra.

Conciertos todas las noches.—Cupletistas.—Billares.—Gran Restaurant.

Sombrerería, 6 y Banco de España, 3.

Tienen todas las naciones un miedo fenomenal á que se vean liadas en la guerra universal.

Hasta la hispana nación, que está la pobre á parir, está moviendo las tropas por lo que pueda ocurrir.

Inglaterra anda con miedo, Francia no sabe que hacer, la italiana está indecisa y Turquía va á perder.

Perocuentan que LA AUSTRIACA siente gran satisfacción porque cerveza tan rica no hay en ninguna nación.

Pídase en todas partes, especialmente la marca *triple-bock*, que es la quinta esencia de las cervezas.

Depósito: Ronda, 6, 1.º

AGENCIA MATRIMONIAL

Casa formal y seria, absoluta reserva. Dirigirse por carta ó en persona á Crespo Sanz, Ripa, 8, 1.º. Abierta todos los días laborables de cuatro á seis de la tarde.

PROMESAS

Estos días ha estado muy concurrido el barrio de San Francisco.

Con eso de la entrega de los quintos, el cuartel y sus alrededores se han visto muy animados.

Los quintos se han quedado con la boca abierta ante el escaparate de MENDOZA y han prometido que en cuanto cumplan van á comprar un reloj para ellos, unos pendientes y una sortija para las novias.

Con lo cual ellas se rendirán á discreción.
San Francisco, 29.

Señoras y señoritas: que ninguna se descuide. A confesarse corriendo como lo manda el Pontífice, á fin de que queden todas de todo pecado libre.

Esta es la gran ocasión, la cuaresma os lo pide, y el confesarse en cuaresma es cosa muy aplaudible.

Pero vaya una advertencia y que todas bien se fijen: todos los clérigos tienen un olor que es insufrible y tienen las penitencias que taparse las narices; por lo cual es conveniente que en el tiempo de vestirse para ir á confesarse las señoritas se tiren chorros de AGUA DE COLONIA que tenga el aroma triple y con el LICOR DFL POLO la fresca boca se limpien, pues con esos amuletos que tan bien prepara Orive no hay temor á los presbíteros que tanto huelen á *pringue*.

El pánico bursátil es tremendo. En todos los Centros de contratación establecidos Miravilla, Cortes, Laguna, etc., se quejan amargamente de la escasez de fletes.

Se atribuye tan anómala situación á la flojedad de las Bolsas, que todas van en baja.

En vista de lo cual, el acreditado hombre de negocios y vinatero Joselito SAN PEDRO, va á llevar desde hoy á los Campos Elíseos un vino descachifollante, merced á cuyos efectos las bolsas van á subir y el número de fletes va á ser cajonudo.

Se sirven garrafrones á domicilio.
Iturrubide, 34.



LIQUIDACIÓN VERDAD

De 10.000 relojes de todas clases. Todas las marcas más acreditadas son vendidas con una rebaja del 30 al 45 por 100 más barato que el precio de factura.

MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS

Marca Regulador Patent, vendido hasta ahora, 30 pesetas, se da por 10 pesetas. Omega desde 30 pesetas, Longine desde 35 pesetas, Roskopf patent (legítimo) desde 30 pesetas, Waltan, Paul Hemmeler, Perfección, Conquistador, Bachschmid Moeris patent y todas las

mejores marcas conocidas son vendidas en las mismas condiciones de baratura. NOTA.—Todos los relojes vendidos en esta casa son garantizados con certificado para 2 á 10 años de garantía, según la clase del reloj.

Hay un inmenso surtido de cadenas de todas clases, á precios económicos. Relojería Roskopf económico. Urazurrua, 4, frente al puente de San Antón.

Señoras y señoritas que os gusta figurar, por lo limpias y bonitas y el gusto en el peinar.

En el Conde Mirasol hay un Salón muy bonito, donde se peina á señoras con gusto sumamente exquisito. Y siendo tan elegante el salón y el peinar tan exquisito, no quita para que el precio sea muy baratito.
Conde de Mirasol, 3.

Un frío muy riguroso se está dejando sentir, que hace temblar los nervios sin poderse resistir.

Así se queja la gente sin tener ningún motivo pues el remedio es barato y al mismo tiempo nocivo.

El comercio LA TIJERA tan barbián y tan bonito hace una liquidación de padre y Cristo bendito.

Se liquidan tapabocas á precios reducidísimos, elásticos y capas super completamente baratísimos.
Conque á LA TIJERA DE ORO.
San Francisco, 21.

Los vascongados no solamente son aficionados al juego de las pelotas.

Tienen también gran afición á las pelotas de carneros y á las pruebas de bueyes.

Pero lo que más les gusta es jugar á los bolos.

Y es claro, de resultas de esa afición descosida á los bolos, hay quien no vive más que de componer bolos.

¿Por qué tiene tanta fama Eladio ANGULO?

Por los bolos y nada más que los bolos.

Quien no pueda jugar á los bolos, que no sea bolo y vaya donde ANGULO.

San Francisco, 27, Peluquería.

Pildoras de las Galias

Cura la sífilis pronto y bien; método cómodo, inofensivo y económico, pues cada frasco contiene medicamento para un mes lo menos; de éxito evidente é inmediato, demostrable con los numerosos enfermos curados, que son cuantos las usaron.

Pidanse en las principales Farmacias y Droguerías.

Libros de poco precio que abarcan todas las ciencias.

Novelas de Balzac, Dumas, Zola, Daudet, Galdós, Blasco Ibañez, Tolstoy, Zorri, Amicis, Invernizio, Michelet, Renán, etc.

Obras y folletos de autores anarquistas y socialistas. Ediciones italianas, francesas y españolas.

Suscripciones á *La Ultima Moda*, acreditada revista de labores.

De venta: Manuales Soler que abarcan toda clase de conocimientos humanos.

Enciclopedia del fotógrafo aficionado. Pequeña enciclopedia ó manuales de todos los oficios de la construcción.

Manuales y libros de contabilidad.

Libros de comercio y objetos de escritorio.

Librería de Felipe CARRETERO, Hurtado de Amézaga, núm. 11, (esquina á Iturrizar).

Quisiera estar solterito y andar siempre de parranda, para subir por los altos de buenas mozas á caza, y ver á las cantoras que se dan cuatro patadas, y convidar á mi novia

á cenar en mi compañía, poniéndola con el vino más alegre que unas pascuas.

Para eso se encuentra EL SIGLO, antigua Parra Vizcaina, con comedores bonitos y succulentas viandas, que sirve á los parroquianos unas cenas archipámpanas, desde los pájaros fritos hasta las aves trufadas, por el día, por la noche y á la hora que el gallo canta. Servicio á la carta.—Precios económicos.

San Francisco, 61 1.º y Constitución, puerta verde.

A mi me importa un pepino todo lo que pasa en China, ni se me da un pito que venza la raza amarilla, ó que el ruso al japonés le caliente las costillas.

Ni sé donde está Chefú ni donde cae Herosima, ni apuesto yo dos pesetas á que Puerto Arturo exista y en fin que al que en esa lucha al último quede encima que le haga muy buen provecho y San Pedro le bendiga.

Más me interesa saber, porque es cosa más precisa, que el salón de LIMPIABOTAS más famoso de la villa ya no está en los pabellones de la Concordia, en su esquina que en la calle la Amistad ha puesto su maestría y allí me dejan las botas como las rosas de limpias.
Amistad, 1.

¡Qué exitazo, caballeros! ¡Qué victoria más cumplida!

¡Yo soy la nata y la flor de todas las churrerías!

Desde que aquí, en Cantarranas, exhibo mi mercancía, nunca le falta su churro á patronas y pupilas.

A unas les gustan buñuelos, otras quieren las bolitas, pero el churro es el que más les llena á las señoritas.

Con que ya saben los mozos cómo dar gusto á las chicas. Se disputarán su churro... si es que es de esta churrería.
Cantarranas, 4, taberna.

Como ya estamos en Marzo, el frío va de escapada, porque de la primavera estamos ya en la antesala.

La sangre ahora se renueva, adquiere el cuerpo pujanza y ante una moza de buten se quiere entrar en batalla.

Y lo mismo que la sangre hay que renovar la casa retirando trastos viejos que no sirven para nada, y comprar lindas coquetas, fuertes y cómodas camas, elegantes sillerías, colchones de sube y baja, mecedoras y lavabos y espejos de buena cara.

Señores y caballeros, señoras y ciudadanas: ¡al rico almacén de muebles que llaman LA SEVILLANA!

A plazos y al contado. Correo, 9.

¡Vaya un invierno que nos estamos tirando!

Yo no sé las veces que ha llovido; más que discursos ha pronunciado el monaguillo Sánchez Guerra.

Por supuesto, que peor se lo están tirando los rusos, que tienen encima á los japoneses.

Pero ya se pueden callar los rusos donde están los impermeables de Isidoro BELTRÁN. Este afamado sastre ha vendido este invierno 3.475 impermeables, número aproximado de los naranjazos que va á recibir fray Nozaleda cuando vaya á Valencia.

Pero como ya tenemos á la primavera igual que la república, detrás de la puerta, para trajes de entretiempo que hay en la susodicha Sastrería y hacernos un terno que conquiste corazones y apabulle á Villaverde.

Sombrerería, 2.

Aunque ya la primavera está asomando el hocico y la gente anda revuelta deseando armar un cisco, para decirle al gobierno que se vaya á hacer pepinos y decir que no queremos que nos mande ningún mico, es lo cierto que en Bilbao hace todavía frío, por lo cual es conveniente, ó, si se quiere, preciso, que tomemos unas copas bien de Blanco, bien de tinto en la tasca modernista que llaman EL BATURRILLO, y así tendremos coraje para lanzar aquel grito y traer á la matrona que usa siempre el gorro frigio. Refrescos y licores de todas clases. Hurtado de Amézaga, 30, esquina á la de Luchana.

Respiremos.

La huelga de los cargadores de la Diputación se ha arreglado satisfactoriamente... para los diputados.

Los obreros han tenido que rendirse ante tanto tricorno de civil.

Esto probará á las chicas bonitas que no tienen más remedio que ir al comercio de la Viuda de CONSTANTE á comprarse los zaragateros corsés que acaba de recibir, las medias de Tolosa atrozmente alborotadoras y las batistas y los céfiros y las telas más gitanas y jaca-randasas que han visto ojos humanos, divinos y de puente.
San Francisco, 29.

No se sabe á ciencia cierta si tendremos la República para aquello de corridas ó en los días de santa Úrsula; pero que viene la niña es la cosa más segura.

Y por si hay algún sujeto que tenga la menor duda, que vaya al Bazar de Muebles, propiedad de Justo MURUA y verá allí á las señoras amantes de la República comprar muebles á granel de mil dibujos y hechuras para recibir con lujo á una señora tan justa, tan simpática, tan guapa, tan justiciera y tan pura.

A plazos y al contado.
Hernani, 4.

HOTEL DEL CAMPO

SUCESORA LA GERALDINE

Habitaciones para familias. Por Santa Ana

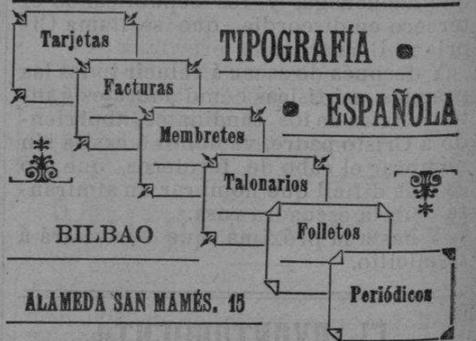
LAS ARENAS.

FONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Para Legía y Sal fina

EUSKALDUNA, G. O.



EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos —Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA Alameda de San Mamés, 15 bajo.